

15-años de información predial ganadera-15

Los resultados de las empresas ganaderas monitoreadas en el ejercicio 2015-2016 y su evolución desde 2014-2015

Programa de Monitoreo de Empresas Ganaderas del Plan Agropecuario

Ing. Agr. M.Sc. Carlos Molina Riccetto
Plan Agropecuario

Como ya es tradicional desde hace 15 años, en esta época del año se presentan, luego de un detenido análisis los resultados del Programa de monitoreo de empresas ganaderas del Plan Agropecuario. En este ejercicio participan del análisis nuevamente más de 100 empresas ganaderas de todo el país. El ejercicio 2015-2016 es el décimo quinto ejercicio analizado, lo que sin duda posiciona al Programa de Monitoreo y al Plan Agropecuario como una fuente de información de importancia en el ámbito ganadero.

En primer lugar y como es costumbre, dejar en claro que estos resultados no son representativos del promedio de las empresas ganaderas del país. No se persigue ese objetivo, pues por su constitución, cantidad de empresas, características de las mismas, motivos de participación, etc. no es posible que lo sean. Igualmente entendemos que nos ubica en una posición de privilegio desde dónde tenemos la posibilidad de observar a las empresas y conocer sus resultados con un foco de mucha precisión.

Como es costumbre aprovechamos la ocasión para agradecer a los productores que comparten con nosotros la información de sus predios, ellos son los verdaderos protagonistas de éste Programa.

Es sabido que el ejercicio (2015-2016) no fue un ejercicio con condiciones climáticas muy favorables para la producción ganadera. Al igual que en el ejercicio 2014-2015, aunque en menor grado, el país fue afectado de manera diferencial según la zona por adversidades climáticas. Debido a esta situación es que nuevamente y al igual que en 2015, hemos agrupado las empresas por zonas. Agrupamos las empresas de la zona norte y litoral norte; en el entendido que estas zonas tuvieron una menor o muy escasa afectación climática. Por este mismo motivo agrupamos las empresas de la zona este-noreste y centro; las que sí sufrieron nuevamente condiciones climáticas no del todo favorables para la producción ganadera.

Se analizan en primer lugar los resultados logrados por las empresas con sistemas de producción de ciclo completo en vacunos para ambas zonas y posteriormente nos detendremos en

los establecimientos que se dedican a la cría vacuna también para ambas zonas.

Empresas con ciclo completo zona Norte y Litoral Norte, ejercicio 2015-2016 y comparativo con ejercicio 2014-2015

Para tener una aproximación al tamaño de las empresas, la superficie promedio es de 1.770 ha, con un Índice Coneat promedio de 78. La estabilidad en los últimos años en la superficie explotada y en el índice Coneat es una característica en estos predios monitoreados.

El área con mejoramientos forrajeros de estos predios es del 6,5% de la superficie total, mostrando un crecimiento de 8% respecto al ejercicio pasado.

La dotación animal medida en UG/ha, crece levemente 1%, luego de haber interrumpido el crecimiento en el ejercicio pasado, luego de haberse registrado por 4 ejercicios consecutivos. La dotación vacuna es de 0,64 UG/ha, crece 1%; mientras que la ovina es de 0,07 UG/ha, reduciéndose 12%. La reducción en la dotación lanar se verifica por segundo año consecutivo.

Luego de que en el ejercicio pasado la productividad detuviera la senda del crecimiento, en este ejercicio la misma se retoma nuevamente. La productividad de carne vacuna se ubica en 92 kg/ha, valor 8% superior al logrado en el ejercicio pasado. Por el lado de la productividad ovina, la misma se reduce. Mientras que los kilos de carne ovina caen 20%, los kilos de lana lo hacen 33%, respecto al 2014-2015. Debido al comportamiento creciente del rubro vacuno, la producción medida a través de la carne equivalen-

te alcanza los 110 kilos por hectárea, 1 % superior a lo logrado en el ejercicio pasado.

Los niveles de extracción (en kilos) crecen levemente respecto al ejercicio anterior, situándose en 36 %, valor 3 % superior al registrado en 2014-2015.

La tasa de marcación vacuna vuelve a tener un comportamiento creciente, ubicándose en 82%, valor 1% superior al ejercicio anterior. Este mismo comportamiento muestran los vientres entorados por hectárea, los que se ubican en 0,26, valor 4 % superior al registrado en el pasado ejercicio. Es claro que los valores alcanzados en estos indicadores productivos y reproductivos muestran a las claras la capacidad de gestión de estos productores de sus sistemas ganaderos.

Por el lado de los precios promedio recibidos por los productores por sus haciendas vacunas, los mismos registran por 3er año consecutivo un descenso. Para este ejercicio el precio de la carne vacuna promedio recibido por los productores cae 9% respecto al año anterior, alcanzando valores de 1.51 US\$/kilo. Mientras tanto la carne ovina también cae en este ejercicio, en el orden del 11 %. El comportamiento del precio de la lana es creciente tanto para las lanas más finas como para las más gruesas. Mientras que las más gruesas se recuperan 5%; las más finas lo hacen 2%, respecto al ejercicio anterior.

A pesar del crecimiento de la productividad vacuna, el descenso de los precios vacunos genera una caída del producto bruto. El producto bruto cae 7%, alcanzando los 146 US\$/ha. Esta caída está también explicada por el descenso de la productividad ovina (carne y lana); sumada al retroceso del precio de la carne ovina a pesar del crecimiento del valor de las lanas comercializadas.

Por el lado de los costos de producción, por segunda vez en quince ejercicios, y por segundo año consecutivo, los mismos descienden. Los costos de producción (económicos), alcanzan un valor de 77 dólares por hectárea, valor 2,5% inferior al registrado en

Cuadro 1. Costos por hectárea 2015 - 2016 vs 2014 - 2015 (US\$/ha)

Estructura del costo por hectárea	2014-2015	2015-2016	Diferencia en % 15-16 vs 14-15
Mano de obra	30	26	-13
Mantenimiento de mejoras	4.5	3	-33
Pasturas	5.8	5	-14
Maquinaria y vehículo	7.5	6.6	-12
Gastos vacunos y ovinos	8.2	7	-15
Impuestos	9	10	+8
Suplementación	6	5	-17
Varios	8	14	+75
Total	79	77	-2.5

Fuente: IPA – Programa de Monitoreo

el ejercicio pasado. Indudablemente que el incremento de la cotización del dólar es parte de la explicación de este descenso. Pero también, las decisiones de los productores, de gastar menos en algunos componentes del costo, tienen su efecto. Es bueno recordar que durante los cuatro ejercicios anteriores se había verificado un crecimiento en los costos relacionados a conservación de mejoras y mantenimiento de instalaciones. Estos costos directamente relacionados con mantenimiento de activos, se vuelven a retraer por segundo año. Ver cuadro 1.

Entendemos es muy importante el conocer el costo por hectárea para un efectivo control de lo que sucede en la empresa y tener la posibilidad de tomar mejores decisiones en consecuencia. No obstante, entendemos que es también muy relevante el hecho de conocer el costo por unidad de producto producido, en este caso el costo por kilo de peso vivo de carne vacuna producida. Durante los últimos ejercicios a pesar del crecimiento de la producción física y de la productividad, el comportamiento del costo unitario había sido creciente. Esto se explicaba por un crecimiento mayor de los costos por unidad de superficie que de la productividad. En este ejercicio, al igual que en el ejercicio pasado, el costo por kilo vivo de vacuno producido se reduce 8%. El crecimiento de la productividad (+8%) y la reducción de costos por hectárea (-2,5 %), producen una reducción en

el costo por kilo del orden del 8%. El costo por kilo vivo producido pasa de de 0,84 a 0,77 dólares por kilo vivo producido.

Por su parte, el resultado económico – medido a través del Ingreso de Capital (IK) que se origina al descontarle al producto bruto los costos económicos – se reduce 13% respecto al ejercicio anterior. A pesar del descenso de los costos, la caída de los precios vacunos y del producto ovino, genera una caída en el ingreso. El resultado logrado es de 69 dólares por hectárea.

Mientras tanto el Ingreso Neto de los predios que poseen área arrendada (ingreso de capital-pago por arrendamientos-pago por intereses de deuda), medida de lo que le queda al productor luego de pagar todos los gastos (económicos y financieros), muestra también un descenso de 17% respecto al ejercicio pasado, alcanzando valores de 43 dólares por ha.

Empresas con ciclo completo del Este-Noreste y Centro

La superficie promedio de éstas empresas es de 953 ha, con un índice Coneat promedio de 90. Estas dos variables estructurales no presentan cambios de importancia respecto a los ejercicios anteriores.

El área con mejoramientos forrajeros en este ejercicio también se mantiene sin cambios, luego de haber sufrido una reducción de 13% en el ejercicio pasado. El área con mejoramientos forrajeros ocupa el 21% de la superficie total. En estas empresas los jornales

ocupados presentan una reducción. Los mismos descienden 17%, ubicándose en 3 Equivalentes Hombre totales.

Al igual que en el ejercicio pasado, la dotación vacuna nuevamente muestra una reducción. En esta oportunidad la dotación vacuna desciende 1,5%, llegando a valores de 0,75 UG/ha. También la dotación ovina presenta un comportamiento descendente, y se ubica en 0,056 UG/ha. El descenso en los ovinos fue de 3,5%. La dotación total, ante estas reducciones, se ubicó en 0,84 UG/ha, valor 1% inferior al ejercicio pasado. Esta nueva reducción en la dotación parece ser nuevamente una estrategia para salir de la problemática generada por el déficit hídrico-sequía del otoño 2015 y el comportamiento climático poco favorable en este ejercicio 2015-2016 ya comentado.

Los vientres entorados por hectárea también muestran un descenso, del orden del 6%, ubicándose en valores de 0,31 vaca entorada por unidad de superficie. Este valor a pesar de su descenso, continúa siendo un valor de destaque.

La tasa de extracción de vacunos, luego de un fuerte ascenso en el ejercicio pasado (alcanzó el 39% en kilos), debido a la adversidad climática sufrida, vuelve a valores más "normales". En este ejercicio se ubica en 35% (en kilos), mostrando un descenso de 10% respecto al 2014-2015.

Por el lado de la productividad vacuna, medida en kilos de carne producida por hectárea, la misma se ubica en 92 kg/ha. Por segundo año consecutivo la productividad desciende, en este ejercicio lo hace 3%. Esta caída se suma a la registrada en el ejercicio pasado, la que alcanzó 11%. El evento climático adverso sufrido por estas empresas en el ejercicio 2014-2015, presenta su segunda factura. La productividad de carne ovina también se reduce, alcanzando la reducción al 42%. Los kilos de carne ovina producida se ubican en los 3,3 kilos por hectárea. Por el lado de la lana, también se verifica una reducción. La misma es del orden del 7% La producción medida a través de

Cuadro 2. Costos por hectárea 2015 - 2016 vs 2014 - 2015 (US\$/ha)

Estructura del costo por hectárea	2014-2015	2015-2016	Diferencia en % 15 -16 vs 14 -15
Mano de obra	26	25	-4
Mantenimiento de mejoras	7	4	-43
Pasturas	14	12	-14
Maquinaria y vehículo	15	15	=
Gastos vacunos y ovinos	5.5	4.4	-20
Impuestos	11	12	+9
Suplementación	3.5	5.2	+49
Varios	22.5	19	-16
Total	104	98	-6

Fuente: IPA-Programa de Monitoreo

la carne equivalente alcanza los 98,5 kilos por hectárea, valor 5% inferior al registrado en el ejercicio pasado.

Al igual que para los productores del Norte y Litoral Norte, y por tercer año consecutivo, y luego de 12 años de crecimiento (interrumpido sólo en 2008-2009), los precios recibidos por los vacunos caen nuevamente. Los precios registran un descenso del orden del 2% respecto al precio promedio recibido en el ejercicio 2014-2015. El precio promedio por kilo de vacuno vendido se ubicó en 1,51 US\$/kilo. Recordar que en el ejercicio pasado la reducción de precios había sido del orden del 7%. El precio de los ovinos vendidos permaneció sin cambios, 1,90 US\$/kilo en pie. Por el lado de la lana (tipo Corriedale), la misma creció en su valor 9%; ubicándose en 3,10 US\$/kilo.

Nuevamente el producto bruto de estos predios sufre una reducción. La caída de la productividad vacuna, y de sus precios; sumada a la caída de la productividad ovina a pesar del crecimiento en el precio de la lana; explica este descenso registrado. La reducción es de 8% respecto al ejercicio pasado. El rubro vacuno en estos predios es el 86% del producto total. El producto bruto alcanza los 142 dólares por hectárea.

También los costos de producción, en estas empresas se reducen en este ejercicio. La reducción es de 6% respecto al ejercicio 2014-2015, al-

canzando los 98 dólares por hectárea. Prácticamente la totalidad de los componentes del costo ajustan a la baja, excepto los impuestos y los costos en suplementación. Mientras que los impuestos crecen 9%, los costos en suplementación lo hacen 49%. En estas empresas los costos en suplementación más que se duplican en dos ejercicios. El clima y su comportamiento hace incurrir en mayores costos a las empresas nuevamente. Por otra parte y debido a que la reducción del costo por hectárea (-6%) fue superior a la caída en la productividad vacuna (-3%), el costo por kilo de carne vacuna producida se reduce 3%, pasando desde 1,01 a 0,98 dólares por kilo. Ver Cuadro 2.

Por su parte la relación Insumo/Producto vuelve a crecer y llega a valores de 0,69. El crecimiento en este indicador que nos permite cuantificar el "estado de salud" de los procesos productivos-económicos, llega al 3%. Es importante de recordar que en el ejercicio pasado el crecimiento del mismo fue del 12%.

El resultado final medido a través del Ingreso de Capital se reduce 12% respecto a 2014-2015, alcanzando los 44 dólares por hectárea. Mientras que para las empresas con área arrendada, medido el resultado a través del Ingreso Neto, la reducción alcanza al 19%, logrando 17 dólares por hectárea. Ver Cuadro 3.

Nuevamente y al igual que en el ejercicio pasado, analizando los resultados logrados por las empresas

de distintas zonas del país, aparece claramente que la afectación sufrida por el evento climático adverso por estos predios ciclo completo del Este-Noreste y Centro fue de importancia y continúa pasando facturas. Las facturas que pasa el comportamiento climático adverso se visualizan tanto a nivel productivo, como económico y también patrimonial.

Los resultados de las empresas criadoras monitoreadas

Empresas criadoras del Norte y Litoral Norte

Las empresas criadoras vacunas del Norte y Litoral Norte participantes del Monitoreo explotan una superficie de 715 ha con un índice Coneat promedio de 72. Estas variables no presentan cambios sustanciales en este ejercicio respecto al ejercicio pasado. El área de mejoramientos forrajeros se reduce levemente, para ubicarse en el 6,6% de la superficie total. Por el lado de los jornales trabajados, se verifica una reducción del orden del 8% respecto al ejercicio pasado. La mano de obra ocupada alcanza los 2,3 Equivalentes Hombre.

Cuadro 3. Síntesis resultados empresas ciclo completo por zonas

	Norte-Litoral Norte	Variación respecto 14-15 en %	Este-Noreste -Centro	Variación respecto 14-15 en %
Producto Bruto (US\$/ha)	146	-7,5	142	-8
Costos (US\$/ha)	77	-2	98	-6
Ingreso Capital (US\$/ha)	69	-13	44	-12
Insumo/Producto	0.53	+6	0.69	+3
Ingreso Neto arrend. US\$/ha)	43	-17	17	-19
kilos vacunos producidos/ha	92	+8	92	-3
dotación vacuna/ha	0.64	+1	0.75	-1.5
precio kilo vacuno vivo (US\$/kg)	1.51	-9	1.51	-2
costo kilo vacuno producido (US\$/kg)	0.77	-8	0.98	-3

Fuente: IPA-Programa de Monitoreo

La dotación vacuna en estos predios es el mayor componente de la dotación total, aunque también son las empresas que manejan mayor dotación lanar. La dotación vacuna se mantiene sin cambios, luego de haberse reducido 2% el ejercicio pasado. La misma alcanza las 0,54 UG/ha. Por su parte la dotación lanar vuelve a reducirse al igual que en el 2014-2015. En esta oportunidad la reducción es

de 16%, llegando a 0,21 UG/ha. La dotación total es de 0,78 UG/ha, reduciéndose nuevamente 4% respecto al ejercicio anterior.

La marcación en vacunos, se mantiene en este ejercicio sin cambios. La marcación alcanza valores de 79,5%. Estos niveles de marcación logrados, son sin dudas de destaque. Por su parte las vacas entoradas por hectárea vuelven a crecer. En esta oportuni-

dad lo hacen en 3% y llegan a valores de 0,31 vaca entorada/ha.

La productividad total de estas empresas, medida en kilos producidos por hectárea crece 3%, llegando a 95 kilos de carne equivalente por hectárea. La productividad en vacunos crece de manera importante, 9,5%, alcanzado valores de 70 kilos por hectárea. Por su parte la productividad en carne del rubro ovino en estos predios alcanza los 13 kilos de carne por hectárea, reduciéndose por segundo año consecutivo. La reducción es de 7% respecto a 2014-2015. También la producción de lana se reduce en este ejercicio. El descenso llega al 17%, logrando 4,7 kilos por hectárea. La productividad total crece debido al comportamiento registrado en los vacunos exclusivamente.

En este ejercicio, a diferencia que en los predios ciclo completo, los precios vacunos se mantienen sin cambios de importancia. El descenso promedio fue de menos de 1% (0,6% exactamente) respecto al ejercicio pasado. El comportamiento del precio del ternero fue uno de los motivos del sostenimiento del precio logrado por el kilo de vacuno vendido. El precio promedio por kilo de carne vacuna (en pie) llegó a valores de 1,57 US\$/kg. También en estos predios se logran mejores precios por el ovino vendido que en el ejercicio pasado. El crecimiento del precio logrado fue de 11%, ubicándose en 1,50 US\$/kilo en pie. Mientras que el precio de las lanas más gruesas se incrementa 1,5%, alcanzando valores de 3,70; las más finas descienden 6% y logran 5,80 dólares por kilo. Frente al crecimiento de la productividad vacuna, al descenso de la productividad ovina, al mantenimiento de los precios vacunos, y al crecimiento del precio del ovino, teniendo en cuenta el comportamiento diferencial del precio de la lana, el producto bruto de estos predios desciende. El producto bruto para este ejercicio alcanza valores de 139 dólares por hectárea. Este valor registra un descenso del 8% respecto al ejercicio pasado.

También en estos predios los costos presentan un comportamiento a

baja. En este ejercicio los costos de producción se reducen 9% respecto a 2014-2015. Los costos de producción llegan a valores de 97 dólares por hectárea. Desde el ejercicio 2001-2002 y hasta 2013-2014 se habían multiplicado por 3,7 veces. Los valores de las rentas pagas por los productores se mantiene en los 65 US\$/ha arrendada.

El resultado final de estos predios criadores, medido a través del Ingreso de Capital desciende 4,5%, mientras que el Ingreso Neto de los predios que manejan área arrendada lo hace 9,5%, logrando valores de 42 y 19 dólares por hectárea respectivamente.

Empresas criadoras del Este-Noreste y Centro

Por su parte las empresas criadoras del Este-Noreste y Centro del país participantes del Monitoreo explotan una superficie de 512 ha con un índice Coneat promedio de 70. El área mejorada ocupa en este ejercicio el 20% de la superficie total. Nuevamente se verifica una reducción en el área de mejoramientos forrajeros del orden del 10% respecto al ejercicio pasado. La sequía continua cobrando cuentas. Este núcleo de empresas son las de menor escala (por superficie explotada) que participan del Monitoreo.

Por el lado de los jornales trabajados, también en estas empresas se verifica una reducción respecto al ejercicio pasado. La misma es del orden del 10%, ocupando 1,8 Equivalentes Hombre en el ejercicio.

La dotación vacuna, luego de haberse reducido (3,5%) el ejercicio pasado, en este se mantiene sin cambios. La misma se ubica en valores de 0,68 UG/ha. La que nuevamente se reduce es la dotación ovina, llegando a 0,064 UG/ha. La reducción respecto al ejercicio pasado es del 4%. En estas empresas los lanares en dos ejercicios se reducen 15%. La dotación total es de 0,77 UG/ha, 1% inferior que en el ejercicio pasado.

En estos predios la tasa de marcación en vacunos, posiblemente como consecuencia de la sequía, se reduce 5%. La marcación alcanza valores de 77%, siendo a pesar del descenso

registrado un valor destacado. Por su parte las vacas entoradas por hectárea, que también presentan destacados valores, permanecen nuevamente sin cambios, llegando a valores de 0,44 VE/ha.

La productividad en vacunos, continúa sufriendo impactos de la sequía del otoño 2015 y se reduce 5%, alcanzando valores de 82 kilos por hectárea. Mientras que la productividad del rubro ovino se comporta diferente en carne y en lana. Mientras que la carne crece 2,5%; la lana se reduce 5%. Los kilos de carne ovina producida por hectárea alcanzan los 4,0 kilos; mientras que la lana alcanza los 1,8 kilos por unidad de superficie. Como resultado, la productividad total se reduce 5%, alcanzando los 90 kilos de carne equivalente por hectárea.

En este ejercicio, también para estos productores los precios por las haciendas vacunas descienden. El descenso es respecto al ejercicio pasado de 1%, alcanzando un valor promedio de 1,60 dólares por kilo en pie. También en estos predios, el ternero fue el producto que redujo la caída del precio promedio logrado respecto al año anterior. Respecto a los precios de los lanares, mientras que el precio de la carne ovina crece 1,5%; las lanas tienen un comportamiento diferencial. Las más gruesas logran precios mejores que en el ejercicio pasado, las de mayor finura por el contrario, reducen el precio logrado. Las lanas tipo Corriedale se incrementan 18% respecto al ejercicio anterior y las más finas caen 3%.

La caída de la productividad y de los precios vacunos, a pesar del crecimiento de los precios ovinos y del comportamiento diferencial del precio de la lana, determina un descenso en el producto bruto de estos predios. El producto se ubica en los 124 dólares por hectárea, valor 11% inferior al registrado el ejercicio pasado. El componente más importante del producto bruto es el vacuno, con un peso relativo de 85%.

Al analizar los costos de producción en estas empresas, nuevamente se

reduce. En este ejercicio la reducción respecto al 2014-2015 es del 11%. Los costos por hectárea se ubican en 91 dólares. Al igual que en las empresas analizadas anteriormente, a pesar de la reducción de los costos totales, no todos los componentes de costos se reducen. La estructura de costos sufre cambios; se produce una importante reducción en el mantenimiento y conservación de mejoras por segundo año consecutivo; crecen el rubro impuestos 9%, mientras que los costos relacionados con la suplementación se incrementan 71%. El costo suplementación se multiplicó por 3 en los dos últimos ejercicios.

Mientras que el costo por hectárea se reduce 11%, el costo por kilo vivo de carne vacuna producida lo hace en 5%, pasando de 0,94 a 0,89 US\$/kilo producido. A pesar de la caída de la productividad vacuna, que fue de 5%, la reducción en el costo por hectárea fue superior, se ubicó en 11%.

Por su parte, la relación Insumo/Producto, un indicador de importancia que mide la situación del predio mirado de manera global, teniendo en cuenta los aspectos productivos pero también los económicos, se mantiene incambiada, y alcanza valores de 0.73. Este valor es un valor a tener en cuenta y seguir muy de cerca, aunque se había deteriorado en los anteriores ejercicios, es posible afirmar que no se está en valores de riesgo aún.

El resultado final de estos predios, medido a través del Ingreso de Capital se reduce 13%, mientras que el Ingreso Neto de los predios que tienen área arrendada lo hace 28%, logrando valores de 33 y 13 dólares por hectárea respectivamente. Indudablemente estos predios criadores del Este-Noreste y Centro se vieron más afectados que el resto nuevamente.

Lo decíamos al analizar los resultados logrados en el ejercicio pasado, la sequía seguirá por al menos un ejercicio más golpeando a éstos productores.

Síntesis final

La disponibilidad de información objetiva con la que se cuenta en este Pro-

Cuadro 4. Costos por hectárea 2015 - 2016 vs 2014 - 2015 (US\$/ha)

Estructura del costo por hectárea	2014-2015	2015-2016	Diferencia en % 15-16 vs 14-15
Mano de obra	28	25	-11
Mantenimiento de mejoras	6	3,5	-42
Pasturas	9,5	7	-16
Maquinaria y vehículo	14	14	=
Gastos vacunos y ovinos	4	4	=
Impuestos	8	9	+9
Suplementación	3,5	6	+71
Varios	29	22	-24
Total	102	91	-11

Fuente: IPA – Programa de Monitoreo

Cuadro 5. Síntesis resultados empresas criadoras por zonas

	Norte-Litoral Norte	Variación respecto 14-15 en %	Este-Noreste -Centro	Variación respecto 14-15 en %
Producto Bruto (US\$/ha)	139	-9	124	-11
Costos (US\$/ha)	97	-9	91	-11
Ingreso Capital (US\$/ha)	42	-4,5	33	-13
Insumo/Producto	0.70	-1.5	0.73	=
Ingreso Neto (US\$/ha)	19	-9,5	13	-28
kilos vacunos producidos/ha	70	+9	82	-5
dotación vacuna/ha	0.54	=	0.68	=
precio kilo vacuno vivo (US\$/kg)	1.57	-0,6	1.60	-1
costo kilo vacuno producido (US\$/kg)	0.69	-15	0.89	-5

Fuente: IPA-Programa de Monitoreo

grama, nos permite realizar un análisis consistente y profundo de las situaciones a nivel de predios ganaderos.

Como desde hace más de 9 años, además del análisis de los resultados finales del ejercicio, hemos utilizado la información de las empresas a medio ejercicio (enero-febrero 2016) con el objetivo de analizar cómo se viene desarrollando el ejercicio, proyectar los posibles resultados y reflexionar sobre las posibles decisiones a tomar. Esas proyecciones realizadas y difundidas oportunamente fueron a la postre coincidentes con los resultados alcanzados por las empresas al finalizar el ejercicio. En aquella oportunidad proyectamos un descenso en los ingresos, que se verificó en un número importante de empresas. También decíamos que a pesar de la situación de descenso en los ingresos, habría empresas en que los resultados no sólo no caerían sino que se incrementarían, situación que también se

verificó una vez finalizado el ejercicio. Nuevamente el clima y la caída de los precios de las haciendas vacunas afectaron los resultados. También por el lado de los costos las proyecciones se verificaron, la reducción de costos sucedió efectivamente y por segundo año consecutivo.

Los resultados obtenidos por este núcleo de empresas ganaderas en el presente ejercicio y su comportamiento respecto al ejercicio anterior muestran un descenso generalizado. A pesar que las empresas logran productividades que se pueden considerar como de "correctas-aceptables"; los ingresos resultantes pueden ser catalogados como de "escasos". Esta situación no quiere decir que en todos los casos se reduzca el resultado. Muy por el contrario, existen casos de empresas que no solamente mantienen los resultados respecto al ejercicio anterior, sino que incluso se incrementan.

Más allá de un nuevo descenso de

los precios de las haciendas vacunas y de un descenso de los costos de producción; los daños causados por la sequía (2014-2015), las inundaciones posteriores, el temprano invierno y la afectación en el crecimiento de las pasturas, junto al modo de gestionar la empresa, fue lo que marcó al ejercicio 2015-2016 y determinó los resultados logrados y su diversidad.

Los predios ciclo completo del Norte y Litoral Norte, no vieron afectada su productividad, muy por el contrario se verificó un crecimiento de los kilos vacunos producidos; aunque los kilos ovinos producidos sufrieron una reducción importante. Por lo que el descenso del resultado cuando se verificó, se debió a una caída en los precios de venta de las haciendas vacunas, y a la caída de los kilos y del precio de los ovinos, a pesar de la reducción de costos. Mientras que los predios criadores de esta zona, también verifican un crecimiento en la productividad vacuna del orden del 9%, aunque también reducen los kilos ovinos y los kilos de lana producidos. Este comportamiento diferente entre rubros resulta en una caída de los ingresos, a pesar de una nueva reducción de costos de producción.

Por su parte los predios del Este-Noreste y Centro, nuevamente más afectados por las condiciones climáticas adversas y pagando aún las consecuencias de la importante sequía del otoño 2015, sufren nuevamente una disminución en la productividad vacuna. Además sufren otra vez reducciones en los precios de los vacunos. Logran reducir los costos de producción nuevamente; lo que igualmente no impide la disminución en los resultados logrados.

Es de destacar que luego de varios años de crecimiento en la productividad, en este ejercicio la misma en algunos predios se reduce por segundo año consecutivo. El comportamiento de la dotación es similar al verificado por la productividad. Luego de varios años (5) de crecimiento sostenido, la misma desciende en el ejercicio 2014-2015 y en este ejercicio en algunos predios nuevamente vuelve a reducir

Cuadro 6. Comparación 2015-2016 vs 2014-2015 de los Ingresos de Capital en moneda corriente (dólares) y en moneda constante (pesos junio 2016) de predios por zona

	Ingreso de Capital (US\$/ha)		Ingreso Capital (pesos constantes/ha)	
	2015-2016	Var. en % respecto a 2014-2015	2015-2016	Var. en % respecto a 2014-2015
CC Norte-LN	69	-13	2082	-1
CC E-N-C	44	-12	1327	-0,5
Cria Norte-LN	42	-4,5	1267	+8
Cría E-N-C	33	-13	996	-1,7

Fuente: IPA-Programa de Monitoreo

Cuadro 7. Comparación 2015-2016 vs 2014-2015 de los Ingresos Netos en moneda corriente y en moneda constante (pesos junio 2016) de predios por zona

	Ingreso Neto (US\$/ha)		Ingreso Neto (pesos constantes/ha)	
	2015-2016	Var. en % respecto a 2014-2015	2015-2016	Var. en % respecto a 2014-2015
CC Norte-LN	43	-17	1297	-6
CC E-N-C	17	-19	513	-8
Cria Norte-LN	19	-9,5	573	+2
Cría E-N-C	13	-28	392	-18

Fuente: IPA-Programa de Monitoreo

se en el orden del 1%.

Los costos de producción, luego de 13 ejercicios con crecimiento sostenido, no sólo detienen el crecimiento, sino que nuevamente y por segundo año consecutivo se reducen. La disminución se ubica entre 2% y 11% respecto al ejercicio pasado. Indudablemente que otra vez el comportamiento del valor del dólar (crecimiento de 14,5% de su valor respecto al peso en el ejercicio) y de la inflación interna (IPC julio 2015-junio 2016 = 10,9%) durante este ejercicio, favorece positivamente. El mayor valor mostrado por la devaluación del peso frente al dólar, respecto a la inflación interna aporta un elemento que contribuye positivamente al descenso de los costos de producción. Además del efecto dólar comentado, las decisiones de los productores referidas al ajuste de los costos sin dudas que también tienen su resultado. Se visualiza una reducción importante en los costos relacionados al mantenimiento y conservación de mejoras fijas, que se habían incrementado de manera importante en los últimos años. También se identifica una reducción de costos en man-

tenimiento de pasturas, que sin dudas no es una buena señal, el riesgo de desinversiones aparece en este ejercicio.

En estas empresas no se identifican niveles de endeudamiento que generen preocupación aún; sin embargo se verifican reducciones de los saldos de caja. Las reducciones respecto al ejercicio 2014-2015 van desde el 5 al 25%.

Los productores arrendatarios, total o parcialmente de la superficie que explotan, lógicamente son los más perjudicados, dado que en general las rentas no han bajado a pesar del deterioro de los precios de las haciendas vacunas y de los ingresos de las empresas.

Los precios recibidos por los productores por las haciendas vacunas nuevamente marcan un descenso. Los descensos se ubican entre 0,6 y 9%. Cabe mencionar que estos descensos se suman a los ya registrados en los ejercicios 2013-2014 y 2014-2015.

Respecto a los resultados nuevamente las empresas más afectadas fueron las criadoras del Este-Noreste-Centro, mientras que las que tuvieron

menor reducción de ingresos fueron las criadoras de la zona Norte-Litoral Norte. En general, las empresas con mayores niveles de área arrendada vieron afectados sus ingresos en mayor medida.

Los resultados en pesos constantes también se reducen, aunque en menor magnitud que en dólares corrientes, excepto para las empresas criadoras de la zona Norte-Litoral Norte que no solamente no se reducen sino que se incrementan. Ver Cuadro 6.

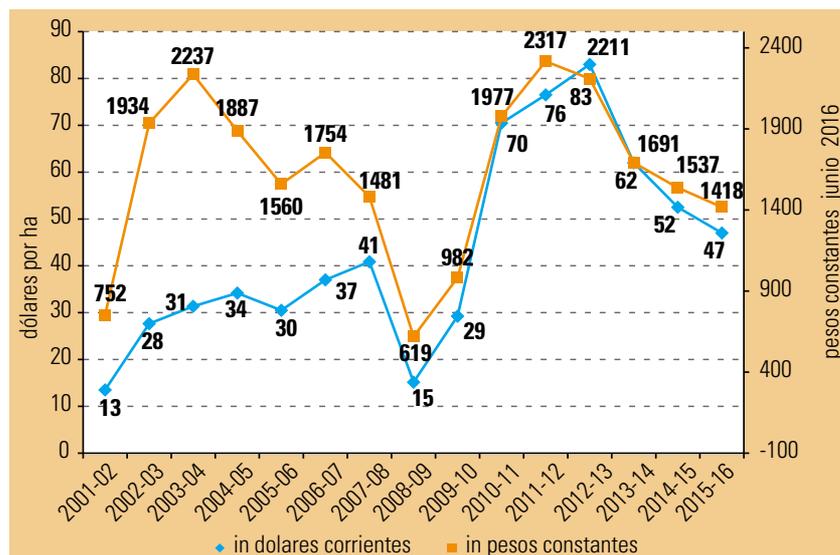
Al comparar el ingreso de capital de las empresas, en moneda corriente y en moneda constante (pesos junio 2016) se identifica que la caída de los resultados que se registran en moneda corriente, poco tienen que ver con cómo se comportan los resultados en moneda constante. Mientras se verifica una caída en moneda corriente, que se ubica entre -4,5 y -13 %; en moneda constante el comportamiento es diferente. El comportamiento del resultado en moneda constante respecto al ejercicio pasado, se ubica entre -0,5 y +8%. La diferencia es clara, el efecto relación variación del dólar – variación inflación deja su marca.

Basta hacer foco, como ejemplo, en el resultado de las empresas criadoras del Norte-Litoral Norte; mientras que el resultado en moneda corriente cae 4,5%, en moneda constante crece 8%. Ver Cuadro 6.

Ahora bien, haciendo el mismo análisis para las empresas que manejan cierta proporción de área arrendada, analizando el ingreso neto, se verifican también variaciones en el resultado al hacerlo en diferentes monedas. Mientras se identifica una caída generalizada de los ingresos en moneda corriente, descenso que va desde 9,5 a 28% respecto al 2014-2015; en moneda constante el descenso del resultado es menor. Incluso las empresas Criadores del Norte y Litoral Norte, crecen en su resultado respecto al ejercicio pasado 2%. Ver Cuadro 7.

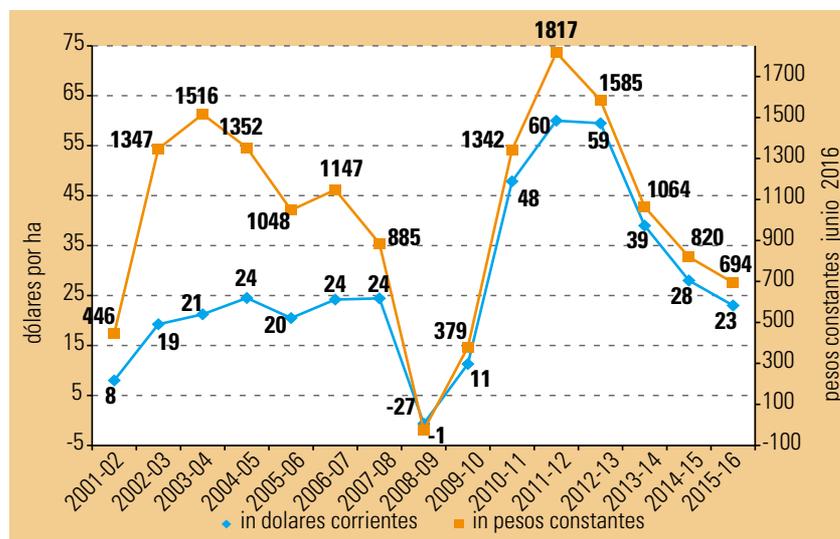
Solamente como complemento, para tener una mirada con un horizonte mayor; veamos la evolución del ingreso de capital y neto, también en dos monedas. En esta oportunidad veremos los

Gráfico 1. Evolución del ingreso de capital en dólares corrientes y en pesos constantes (junio 2016) desde 2001-2002 hasta 2015-2016 en todas las empresas



Fuente: IPA – Programa de Monitoreo

Gráfico 2. Evolución del ingreso neto en dólares corrientes y en pesos constantes (junio 2016) desde 2001-2002 hasta 2015-2016 en todas las empresas



Fuente: IPA – Programa de Monitoreo

resultados promedio incluyendo todas las empresas de manera conjunta desde el ejercicio 2001-2002. Lógicamente al visualizar los resultados de todos los predios agrupados, se compensan en gran medida las diferencias que hemos visto en los resultados alcanzados al analizar por zona en forma separada. Ver Gráficos 1 y 2.

En esta mirada general y de largo plazo del ingreso de capital, se verifica que la tendencia que se venía dando desde 2001-2002 continúa en la misma situación. Se verifica una tendencia creciente, tanto en moneda corriente

como en moneda constante. Mientras que en moneda corriente se pasa de 13 a 47 dólares por hectárea, desde 2001-2002 hasta 2015-2016; en moneda constante se pasa de 752 a 1418 pesos constantes. Ver Gráfico 1

Ahora bien mirando el ingreso neto, la tendencia se repite, y es creciente. En moneda corriente pasa de 8 a 23 dólares por hectárea, mientras que en moneda constante pasa desde 446 a 694 pesos constantes. Ver Gráfico 2

También cabe mencionar que a pesar de aparecer claramente la existencia de un crecimiento tanto en moneda



constante como en moneda corriente, en 15 ejercicios; debe de recordarse que este promedio general oculta las variaciones de importancia entre zonas y entre sistemas que analizamos anteriormente.

A pesar de este comportamiento creciente visualizado en el largo plazo, es claro que en los últimos 3 ejercicios se registra un importante descenso de los ingresos en ambas monedas.

Sabido es que la actividad ganadera es pasible de enfrentar eventos adversos de diferente origen. Para este ejercicio, nuevamente la adversidad tiene dos orígenes. El primero de ellos, el mercado, con una reducción del precio de las haciendas vacunas por tercer año consecutivo, tanto para los predios ciclo completo como para los predios criadores. El segundo de ellos, el clima, con condiciones no del todo favorables para la producción ganadera (sequía-inundación-invierno temprano-menor crecimiento de las pasturas). Es claro que los impactos fueron diferentes de acuerdo a la zona del país, no obstante es posible afirmar que el clima no fue del todo favorable en líneas generales para la producción ganadera.

Constatamos nuevamente que la forma de responder de los sistemas de producción frente a los eventos adversos es muy diversa y particular de cada uno. Volvemos a confirmar luego de varios años de observación y análisis de información objetiva, la identificación de diversas asociaciones positivas a nivel de empresas ganaderas en relación a las respuestas de los sistemas. Una de esas asociaciones identificadas es entre las decisiones tomadas por los gestores de los sistemas y la respuesta de los mismos, los niveles de

variación y los resultados alcanzados. Esas decisiones abarcan aspectos productivos vinculados sobre todo al manejo de la carga animal, de la recría, del rodeo de cría y del engorde. Estas con una fuerte interrelación a cómo se decide sobre la utilización de las pasturas tanto naturales como sembradas. Estas decisiones llevadas a campo, materializan sistemas de producción con determinadas características en común, al que hemos desde hace varios años denominado “ganadería de precisión”.

Es claro que los recursos determinan en gran medida las características de los sistemas; no obstante este sistema que hemos dado en llamar “ganadería de precisión” responde más a características relacionadas a la toma de decisiones que a los recursos propiamente. Las decisiones oportunas y con información objetiva en relación al rodeo de cría, vinculadas con: dotación animal, composición del stock, épocas de entore y control de los mismos, control de amamantamiento, alimentación, sanidad y política de reemplazo de hembras. Como también las decisiones vinculadas con las pasturas naturales e implantadas en diversos aspectos: siembras, utilización, refertilizaciones, descansos, etc.

La variable carga-dotación animal y las decisiones entorno a la misma, son nuevamente uno de los aspectos de mayor relevancia para el logro de los objetivos propuestos. La carga-dotación ajustada al alimento existente dotan a estos sistemas de mayor sustentabilidad y resiliencia.

Las características descritas, determinan que estos sistemas posean un “estilo común”, pero en la diversidad. La impronta que cada productor le im-

prima, combinación de conocimiento empírico y científico, generan en definitiva empresas con determinadas fortalezas. Las fortalezas que destacan refieren a una mayor resistencia a eventos adversos, una mayor velocidad de recuperación luego de recibir impactos negativos y un mayor aprovechamiento de condiciones externas favorables.

Otra vez en este ejercicio, y van?, con adversidades de origen y magnitud diferente, comprobamos objetivamente la mayor resiliencia y sustentabilidad que presentan estos sistemas. Por tanto nuestro convencimiento de la conveniencia de recorrer los caminos necesarios para implantar sus características más relevantes a nivel de las empresas ganaderas. Además de las características ya señaladas, la capacidad de gestión del mismo, por parte del tomador de decisiones es de importancia superlativa. Las inversiones en conocimiento que demandan estos sistemas “ganadería de precisión” así lo indican.

Para finalizar, es definitivamente relevante que la toma de decisiones con el objetivo de posicionar al sistema de producción adecuadamente, se realice con información objetiva de las alternativas posibles, con definición de prioridades y con cierta dosis de prudencia y cautela.

Cómo los productores ganaderos toman las decisiones en todos los niveles (operativo-táctico-estratégico) incide en gran medida sobre su desarrollo sustentable, como así también el cómo enfrentan-sortean eventos adversos y por supuesto cómo aprovechan los eventos favorables.

Es claramente un desafío el hecho de incorporar más productores, reconociendo la diversidad de realidades, a recorrer este camino de puesta en práctica de esta forma de hacer ganadería que denominamos “ganadería de precisión”. El Plan Agropecuario aporta permanentemente información, conocimiento y capacitación para un mejor posicionamiento de los mismos frente a los nuevos desafíos que a diario se les presentan. ■